



Revista Historia de la Educación Latinoamericana

ISSN 0122-7238 I E -ISSN 2256-5248

Vol. 27 no. 46 julio - diciembre 2025

Edición La música y su enseñanza en Hispanoamérica

(Siglos XIX y XX). Identidades en construcción

Edition Music and its Teaching in Latin America (19th

and 20th Centuries). Identities under Construction

<https://doi.org/10.9757/Rhela>



Uptc®
Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia



La educación musical en el Paraguay. Su implementación desde el Ateneo Paraguayo

Manuel Augusto Martínez Domínguez¹ ✉

Ateneo Paraguayo, Paraguay

Centro de Investigación Musical Juan Max Boettner

 <https://orcid.org/0009-0005-9630-9647>



Artículo de investigación

<https://doi.org/10.19053/upct.01227238.19535>

Historia del artículo:

Recibido: 01/02/2025

Evaluado: 25/03/2025

Aprobado: 22/04/2025

Publicado: 24/04/2025

Cómo citar este artículo:

Martínez Domínguez, Manuel Augusto. "La educación musical en el Paraguay. Su implementación desde el Ateneo Paraguayo". *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* vol. 27 n.º 46 (2025).

Resumen

Objetivo: el artículo describe los aspectos más destacados de la historia de la educación musical en Paraguay, especialmente sobre la fundación del Ateneo Paraguayo en 1972 y su expansión nacional por parte del entonces Ministerio de Educación y Culto. Diferencia el concepto de educación musical del concepto de enseñanza de la música que existe actualmente en el país. El texto articula el fenómeno educativo en el contexto de la dependencia cultural de Argentina y Brasil primero, y de la influencia de los Estados Unidos, después.

Originalidad/Aporte: el artículo es una reseña para la construcción de una historia de la educación musical en Paraguay. Al mismo tiempo, visibiliza su origen en el Ateneo.

Método: investigación básica de carácter cualitativo, que analiza el fenómeno de la educación musical en Paraguay.

1 Profesor superior en Educación Musical por el Ateneo Paraguayo, Asunción, Paraguay. Licenciado en Historia por la Universidad Nacional de Asunción, Paraguay; magíster en Estética y Teoría de las Artes por la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Miembro del Centro de Investigación Musical Juan Max Boettner del Ateneo Paraguayo. nivaclais@gmail.com

✉ **Correspondencia/Correspondence:** Manuel Augusto Martínez Domínguez, Ntra. Sra. de la Asunción 820, Asunción, Barrio La Catedral. nivaclais@gmail.com



Estrategias de recolección de información: para comprender el contexto situacional se consultó información bibliográfica pertinente. Respecto a la educación musical, se recurrió a fuentes primarias conservadas en el Archivo del Ateneo Paraguayo (AAP). La recopilación de la tradición oral ha contribuido eficazmente al relato.

Conclusiones: el Ateneo pone en marcha en 1972 la educación musical en el Paraguay, disciplina posteriormente incorporada por el MEC al programa oficial de estudios hasta 1993.

Palabras clave: enseñanza musical; educación paraguaya; educación musical en Paraguay; Ateneo Paraguayo; educadoras paraguayas; Nelly Jiménez; Ercilia de Talavera.

Music Education in Paraguay. Implementation since the Paraguayan Athenaeum

Abstract

Objective: The article outlines the key moments in the history of music education in Paraguay, particularly the establishment of the Paraguayan Athenaeum in 1972 and its subsequent nationwide expansion under the Ministry of Education and Worship. The text distinguishes the concept of music education from the current concept of music teaching in the country. The text contextualizes the educational phenomenon within the framework of Argentina's and Brazil's cultural dependence, followed by the influence of the United States.

Originality/Contribution: The article is a review for the construction of a history of music education in Paraguay. It also highlights its origins in the Ateneo.

Method: Basic qualitative research analyzing the phenomenon of music education in Paraguay.

Information gathering strategies: Relevant bibliographic information was consulted to understand the situational context. Regarding music education, primary sources from the Paraguayan Athenaeum Archive (AAP) were used. The oral tradition collection effectively contributed to the narrative.

Conclusions: In 1972, the Ateneo introduced music education in Paraguay. This discipline was later adopted by the MEC and incorporated into the official curriculum until 1993.

Keywords: music teaching; Paraguayan education; music education in Paraguay; Paraguayan Ateneo; Paraguayan educators; Nelly Jiménez; Ercilia de Talavera.





A educação musical no Paraguai. A sua implementação a partir do Ateneo Paraguayo

Resumo

Objetivo: O artigo descreve os aspectos mais destacados da história da educação musical no Paraguai, destacando a sua implementação no Ateneo Paraguayo em 1972 e a sua expansão a nível nacional. Diferencia o conceito de educação musical do conceito de ensino da música que existe atualmente no país. O texto articula o fenómeno educativo no contexto da dependência cultural da Argentina e do Brasil, primeiro, e da influência dos Estados Unidos, depois. Delinear aspectos relevantes da história da educação musical no Paraguai desde a sua implementação no Ateneo em 1972 e a sua posterior projeção a nível nacional pelo então Ministério da Educação e Culto.

Originalidade/Contribuição: O artigo constitui uma resenha para a construção de uma história da educação musical no Paraguai. Ao mesmo tempo, torna visível a sua origem no Ateneo.

Método: Investigação básica de carácter qualitativo, que analisa o fenómeno da educação musical no Paraguai.

Estratégias de recolha de informação: Para o contexto situacional, foi consultada informação bibliográfica pertinente. No que diz respeito à educação musical, foram utilizadas fontes primárias conservadas no Arquivo do Ateneo Paraguayo (AAP). A recolha da tradição oral contribuiu eficazmente para o relato.

Conclusões: O Ateneo implementa em 1972 a educação musical no Paraguai, disciplina posteriormente incorporada pelo MEC ao programa oficial de estudos até 1993.

Palavras-chave: *ensino musical; educação paraguaia; educação musical no Paraguai; Ateneo Paraguayo; educadoras paraguaias; Nelly Jiménez; Ercilia de Talavera.*

345



Introducción

Se entiende por educación musical el conjunto de disciplinas referidas a la música que, articuladas entre sí, pretenden constituir una síntesis de habilidades, capacidades y conocimientos. Desde esta perspectiva, el profesor de música deberá, primero, dominar tales disciplinas con base en su experiencia, y segundo, para su mejor transmisión, deberá conocer los principales métodos pedagógicos desarrollados para tal fin.

Desde esta perspectiva, es preciso diferenciar dos conceptos que a menudo se confunden: la enseñanza de la música, y la educación musical. Para ello, se recurre al siguiente sintagma retórico: toda educación musical es enseñanza de música, pero no toda enseñanza de música es educación musical.

En el Paraguay, antes de la implementación de la educación musical, el docente de música contratado en escuelas y colegios solo tenía habilidades de instrumentista, generalmente, pianista, y en menor grado, de canto lírico.

La profesionalización de la actividad docente desde 1972 propuso que estos profesores de música, además del conocimiento instrumental en el que se habían formado, desarrollaran otros conocimientos que hasta entonces no existían en el panorama musical paraguayo, y sobre todo, la manera pedagógica de transmitirlos.

Así definida la educación musical, se podría afirmar, como se verá más adelante, que esta se inicia en el Ateneo Paraguayo en 1972, donde fue introducida por la pedagoga Ercilia Ruiz Díaz de Talavera (Asunción, 1936), y desde allí fue adoptada en el ámbito nacional por el entonces Ministerio de Educación y Culto. Para llegar a la comprensión de este aserto, se plantea una deconstrucción histórica del Paraguay desde el último tercio del siglo XIX hasta las últimas décadas del siglo XX, cuando sobreviene la denominada Reforma Educativa.

Desde una perspectiva eurocentrista y colonialista, los hitos más remarcables de la cultura academicista paraguaya están vinculados a la elite de origen foráneo –constituida principalmente por inmigrantes argentinos y, en menor escala, por otras nacionalidades–, que se establece en el país inmediatamente después de la llamada Guerra Grande o Guerra del Paraguay contra la Triple Alianza (1864-1870).

De este modo, el liberalismo de origen argentino reformula las instituciones del país después de 1870 hasta poco después de la Segunda Guerra Mundial, cuando el Paraguay, bajo la dictadura del general Alfredo Stroessner (Paraguay, 1912–Brasil, 2006) se alinea indefectiblemente al programa político de los Estados Unidos de América. Como señala el historiador británico Andrew Nickson (Liverpool, 1948), “los Estados Unidos fueron cómplices en la génesis del gobierno colorado después de la guerra civil de 1947, así como la preparación del terreno para el régimen de Stroessner”². El Paraguay interesará a los Estados Unidos mientras su gobierno le fuera útil en su lucha contra el comunismo internacional. En este contexto, la cooperación internacional brindada por los Estados Unidos se refleja en todos los ámbitos en forma de “ayuda”, bajo la figura de “asistencia técnica”.

La asistencia técnica americana estaba destinada al desarrollo de la agricultura, de la ganadería, de la industria, la profesionalización del ejército, y también, de la educación. Así, Paraguay fue uno de los mayores beneficiarios latinoamericanos de la Alianza para el Progreso³. La ayuda estadounidense llegaba también en forma de becas de estudio, destinada a la formación de jóvenes en el exterior. En este contexto, dos mujeres, exalumnas y profesoras del Ateneo, incursionan en la educación musical: Nelly Jiménez (Asunción,

2 Andrew Nickson, “El régimen de Stroessner (1954-1989)”, en *Historia del Paraguay*, coordinado por Ignacio Telesca (Taurus, 2011), 288.

3 Programa de ayuda económica, social y política que Estados Unidos implementó en América Latina entre 1961 y 1970. El objetivo era consolidar la democracia y frenar los movimientos revolucionarios.

1920–Asunción, 2005), que estudia en Santiago de Chile, y Ercilia Noemí Ruiz Díaz, que estudia en la Universidad de Nueva York.

Nelly Jiménez, políticamente vinculada al Partido Liberal, confesionalmente católica, formada en el Ateneo, conoció la educación musical en Chile, pero no aplicó sus conceptos. Sus textos pedagógicos constituyen una suerte de facilitación o gradación del método tradicional de enseñanza de música con el que ella aprendió, en boga en los conservatorios de Europa y Latinoamérica del siglo XIX, aplicado en el Paraguay en la antigua Sección de Música del Instituto [Ateneo] Paraguayo en 1895.

Ercilia Noemí Ruiz Díaz de Talavera, también pianista formada en el Ateneo, había estudiado Filosofía en la Universidad Nacional de Asunción. Confesionalmente bautista⁴ y políticamente relacionada al Partido Colorado, estaba vinculada al régimen del general Alfredo Stroessner a través de su esposo, el Dr. Manuel Talavera, quien ejercía la medicina en el ámbito militar. Su vinculación al régimen, así como las facilidades que le conllevaron su confesión religiosa, hicieron posible que Ercilia Ruiz Díaz pudiera estudiar en la prestigiosa Universidad de Nueva York, contando con las facilidades que los Estados Unidos brindaba al Paraguay. A su regreso al Paraguay, adapta los programas de estudios de educación musical de esa universidad, y los pone en práctica en los programas de educación musical en el Ateneo, institución que la convoca.

La educación musical implementada por Ercilia de Talavera constituyó un quiebre en la visión que de la enseñanza de la música se tenía hasta ese momento. La teoría musical, enseñada en los colegios conceptualmente sin posibilidad de aplicación práctica, pudo aplicarse en un instrumento portátil y económico: la flauta dulce. El empleo de los modernos métodos, como el Kodaly, permitiría la entonación de manera fácil. En la obra de Ercilia de Talavera se ponen de relieve, por primera vez en el Paraguay, los conceptos de los grandes pedagogos como Orff, Kodaly, Martenot y Dalcroze.

Conocedor de la importancia de la labor que en materia de educación Ercilia de Talavera realizaba en el Ateneo, el entonces ministro de Educación y Culto, Raúl Peña, la convoca para que la educación musical, entendida conforme a las propuestas de Talavera, pudiera incorporarse al sistema educativo oficial de la República.

Por otra parte, aunque Nelly Jiménez conoció la educación musical y sus métodos, al desarrollar su labor docente en su domicilio particular, no pudo constituir un plantel docente especializado en cada una de las áreas que, en conjunto, harían la síntesis de la que se denomina educación musical. En cambio, Ercilia de Talavera, al ser directora de la Sección de Música del Ateneo, pudo capacitar profesores y conformar el plantel docente que, bajo su dirección, pudo llevar a cabo las premisas de la educación musical.

A fin de dimensionar la importancia que tuvo para el Paraguay la puesta en marcha de la educación musical, es necesaria una deconstrucción histórica que facilite la comprensión del fenómeno musical y su relación con el poder político. Ahora bien, gracias a su vincula-

4 Esta y otras formas de religiosidad evangélica fueron propagadas en el Paraguay por misioneros estadounidenses en las primeras décadas del siglo XX. El padre de Ercilia de Talavera había sido pastor evangélico, uno de los primeros paraguayos católicos convertido a la nueva fe.



ción con el régimen estronista, Ercilia de Talavera pudo, con relativa tranquilidad, dirigir el Departamento de Educación Musical del Ateneo por casi 30 años.

Así comprendida, la enseñanza de la música adquiere las formas de las estructuras mentales y políticas del devenir de la sociedad paraguaya. De este modo se podrá observar de qué manera la enseñanza de la música en el Ateneo deviene en educación musical, y su propuesta, bien vista desde el poder, alcanza las escuelas y colegios del Paraguay.

La educación no constituye un fenómeno aislado. La transmisión de la cultura es el acto político por excelencia. Así, para comprender este artículo, no podrá mirarse de soslayo la situación del Paraguay del último tercio del siglo XIX; la importancia que reviste en este periodo el Ateneo Paraguayo y posteriormente sus dos ramas, el Instituto Paraguayo y el Gimnasio Paraguayo; la enseñanza de la música durante la hegemonía liberal, el debilitamiento del régimen liberal vinculado a la Argentina, la figura de dos grandes exalumnas y profesoras del Ateneo, Nelly Jiménez y Ercilia de Talavera, conocedoras de la educación musical, pero con prácticas y conceptos diferentes; la implementación de la educación musical en el Ateneo como obra de Ercilia de Talavera; la Reforma Educativa de principios de la década de 1990 que permitirá tener un panorama de la educación musical en el Paraguay en la actualidad.

Método

Se presenta una investigación básica de carácter cualitativo, que analiza el fenómeno de la educación musical desde el Ateneo Paraguayo. En esta dirección, se pretende aportar conocimiento, señalar las fuentes de este, e interpretar el fenómeno educativo musical paraguayo en su contexto.

Como estrategias de recolección de información se ha recurrido a fuentes primarias que se encuentran en el Archivo del Ateneo Paraguayo (en adelante, AAP) que constituye el mayor reservorio de fuentes relativas a la educación musical, sobre todo en el periodo comprendido entre 1972, cuando se implementa en el Ateneo, y 1994, cuando empieza a regir la denominada Reforma Educativa, y desaparece de la educación formal paraguaya como disciplina.

De las fuentes primarias, una de las más relevantes es la *Memoria de actividades académicas y culturales 1972-2000*, inédita, de la autoría de Ercilia de Talavera⁵, introductora de la educación musical en el país. Constituye el testimonio directo de la labor realizada por esta educadora durante veintiocho años como directora de la Sección de Música del Ateneo, que, gracias a las reformas de Ercilia, se convirtió en el Departamento de Educación Musical. La “Memoria” de Ercilia Talavera, dirigida a la Comisión Directiva de la Institución, es un recuento de las actividades de la educadora. Abunda en detalles y nombres de quienes conformaron su equipo de trabajo en todo ese tiempo. Es el punto de partida para futuras investigaciones sobre temas más específicos referentes a la educación musical en el Paraguay.

5 Archivo del Ateneo Paraguayo (AAP), Ruiz Díaz de Talavera, Ercilia. *Memoria de actividades académicas y culturales 1972-2000*.

En otro orden de ideas, la sucesión discipular en el ámbito institucional es un factor de importancia a la hora de recurrir a la historia de filiación oral. En este sentido, la voz de Ercilia de Talavera en cuanto introductora de la educación musical tiene gran valor testimonial. Esta situación cobra importancia significativa en el Paraguay, cuyo repositorio de saberes discurre principalmente en la oralidad.

El Paraguay del último tercio del siglo XIX

La guerra del Paraguay contra la Triple Alianza –conformada por Brasil, Argentina y Uruguay (1864-1870)– ha significado un quiebre en la linealidad que supone la historia paraguaya. En términos del investigador Luc Capdevila (Francia, 1960)⁶, esta ha constituido una guerra total⁷, al verse arrebatado más del 40 % de su territorio inicial, y exterminado a las dos terceras partes de su población. De esta forma, la población paraguaya quedó constituida por ancianos, mujeres y niños. Las mujeres se convirtieron en las protagonistas de la reconstrucción nacional. En este punto cabe anotar que a los estudiosos de la música de finales del siglo XIX y principios del XX no les interesó recopilar las canciones infantiles o las canciones de cuna entonadas por estas mujeres para arrullar a sus hijos, que hacían parte de las actividades propias de mujer. De esta forma, se ha perdido irreversiblemente todo conocimiento acerca de canciones infantiles de anteguerra. Sin embargo, existe el vocablo guaraní para designar la canción de cuna: *tororé*.

Al finalizar la guerra, en la sociedad paraguaya hay dos situaciones enfrentadas: por un lado, la extrema pauperización de los paraguayos vencidos, y, por otro lado, el enriquecimiento y el avance social de los vencedores y sus allegados. A esta segunda corriente pertenece el grupo que percibirá la práctica academicista de las artes, principalmente de la música, como símbolo de prestigio social.

La guerra ha significado un punto cero en el desarrollo del Paraguay en todos los órdenes. De ahí que Juan Francisco Pérez Acosta (Paraguay, 1873–Argentina, 1958), uno de los fundadores del Instituto Paraguayo (actual Ateneo), en su obra *Núcleos culturales del Paraguay contemporáneo*⁸ se refiera a una “patria nueva” o un “renacimiento”⁹. Se podría afirmar, por lo tanto, que la historia del Paraguay moderno inicia en 1869, con la instauración de un gobierno títere que actuaba en complicidad con la Triple Alianza, puesto que favorecía los intereses, para entonces ya enfrentados, de Argentina y Brasil.

Al ser el Paraguay el campo de disputa de las desavenencias políticas de los dos países más grandes de la Alianza, la situación es aprovechada por los sucesivos gobiernos para plantear la reconstrucción del país. La guerra se había llevado a cabo bajo la égida del liberalismo

6 Investigador del Centro de Investigaciones Históricas del Oeste, Rennes, Francia. Se ha especializado en estudios sobre las sociedades en guerra. Este campo lo amplió, desde una perspectiva de historia comparada y de historia del tiempo presente, a las guerras en Sudamérica.

7 Luc Capdevila, *Una guerra total. Paraguay, 1864-1870. Ensayo de historia del tiempo presente*, 2ª. ed., (SB Editorial, 2020).

8 Obra de capital importancia para la comprensión de la cultura del Paraguay de fines del siglo XIX hasta fines de la década de 1950, tiene estatus de fuente primaria, al ser escrita y publicada en vida de uno de sus protagonistas.

9 Juan Francisco Pérez Acosta, *Núcleos culturales del Paraguay contemporáneo. Pacifismo y fraternidad*, (edición del autor, 1959), 21.

imperante tanto en Brasil como en Argentina. El imperio brasileño, al anexionar los territorios en disputa, y al conformar su parlamento por una mayoría conservadora, opuesta al belicismo liberal, pierde su interés en el Paraguay. No obstante, la ciudad de Asunción fue ocupada por las tropas imperiales por siete años, desde 1869 hasta 1876. De esta época data, por ejemplo, la conformación de las bandas militares, la primera recopilación impresa de música popular paraguaya, el Álbum de los toques más populares del Paraguay, del italiano Luigi Cavedagni, publicado en Buenos Aires en 1877 o la composición de un *Himno Nacional Paraguayo*, con música de un brasileño y letra de un porteño.

A pesar del poderío militar brasileño, el liberalismo argentino, es decir, los intereses económicos de la burguesía mercantilista vinculada al puerto de Buenos Aires, se establece en Asunción. Sus miembros estaban vinculados al Paraguay por el pasado colonial compartido, las costumbres, la cultura, el idioma, pero principalmente por el hecho de que la guerra tuvo como protagonistas a un grupo de paraguayos o hijos y nietos de paraguayos, exilados en Buenos Aires, que, combatiendo contra el Paraguay desde el ejército argentino¹⁰, finalizada la guerra logran instalarse en el país y obtener la regencia política, económica, comercial, pero sobre todo cultural. De esta forma, la dependencia que ejerció la ciudad de Buenos Aires en el Paraguay durante los siguientes ochenta años fue perentoria desde todo punto de vista.

De la lucha de intereses argentinos y brasileños, al trasladarse estos a los paraguayos que tomaron partido por ellos, surgen las asociaciones políticas tradicionales. Estas son: el partido liberal, cuyo origen es el liberalismo argentino, afín a los intereses comerciales de Buenos Aires; y el partido colorado, afín a los intereses del liberalismo brasileño, que reúne principalmente a militares paraguayos vencidos y se identifica, falsamente, con los intereses de la población autóctona por oposición al liberalismo porteño. La política educativa de estos partidos políticos será determinante en lo que hace a la enseñanza de la música y la educación musical en el Paraguay. Al liberalismo y sus formas responderán las prácticas y manera de enseñar de la compositora Nelly Jiménez: individualidad, privacidad, particularidad, exclusividad, subjetividad; pero al coloradismo se deberá la implementación de la educación musical (y su popularización) durante el gobierno dictatorial de Alfredo Stroessner.

El Ateneo Paraguayo

El Ateneo fue fundado en 1883¹¹ bajo el pensamiento liberal que, como ya se mencionó, imperaba en la época.

El Ateneo es la institución de arte y cultura más antigua del Paraguay, y uno de los ateneos más antiguos de Latinoamérica que se encuentra en funcionamiento. Entre sus fundadores se encuentran paraguayos, argentinos y brasileños; en otras palabras, es el espacio que albergó a vencedores y vencidos después de la guerra contra la Triple Alianza.

Su modelo fue el Ateneo Científico y Literario de Madrid, y, al igual que los demás ateneos de Hispanoamérica, realizó sus actividades bajo el patronazgo de una burguesía cultivada,

10 En la historiografía paraguaya, el grupo de voluntarios que combate en contra del Paraguay recibe el nombre de "legionarios", por hacerlo desde una unidad denominada "Legión Paraguaya", al lado del ejército argentino.

11 ¹¹ Manuel Martínez Domínguez, *Hacia una historia del Ateneo Paraguayo* (Intercontinental, 2014).

que tenía el poder tanto político como económico, y que abanderaba el ideal de arte y cultura de aquel tiempo: el academicismo europeo.

Del mismo modo que en los demás ateneos latinoamericanos, su denominación significaba una reacción nacionalista ante el vigor de las culturas francesa e inglesa, imperantes en todas las elites de América Latina del siglo XIX. En este sentido, la denominación de “paraguayo” obedecía a la necesidad de presencia de un círculo artístico, literario, científico o simplemente de dispersión, que tuviera cierto carácter autóctono, ante la presencia de los círculos culturales fundados por los inmigrantes europeos, como eran los “centros españoles”, “los círculos italianos”, “centros catalanes”, y similares.

El Ateneo Paraguayo del siglo XIX tuvo un cariz literario. En su acta de constitución se acordó “fundar una sociedad cuyo objeto sea fomentar el espíritu de asociación mediante el cambio de ideas, que se manifestarán en disertaciones escritas”. La actividad musical estuvo ausente en este tiempo. Si bien el Ateneo se disolvió en 1889, al parecer por desavenencias de índole política entre sus miembros, ese mismo año había gestado en sus salones dos importantes instituciones: la Sociedad del Cuarteto, sociedad filarmónica dedicada a la difusión y enseñanza de la música, de efímera existencia, y la Universidad Nacional de Asunción¹².

El Instituto Paraguayo

Este surge en 1895 como reapertura del Ateneo y la Sociedad del Cuarteto, pero con una gran estructura que poco tiene que ver con su origen de salón literario. En este sentido, expresa Juan Francisco Pérez Acosta:

Aun cuando la Sociedad del Cuarteto, instituida bajo tan promisorios auspicios, no logró consolidar su existencia, como tampoco lo había logrado el primer Ateneo Paraguayo, pueden ser considerados ambos como los precursores del Instituto Paraguayo, con el que se inicia en 1895 una sostenida y hasta hoy no interrumpida y antes bien ampliamente difundida cultura literaria y artística en el país¹³.

Erígida en la institución más notable de su tiempo, la estructura del Instituto Paraguayo se inspiraba en la del Instituto de Francia: se componía de diversas secciones que tenían a su cargo la enseñanza y difusión de las diferentes disciplinas. Por primera vez se emprendía, por un lado, el proceso de formación artística de manera académica, organizada y sistemática; y, por otro lado, su difusión, es decir, el aspecto contemplativo, exhibitivo que tiene el arte en la cultura occidental. He ahí la importancia que se ha dado a la Orquesta del Instituto Paraguayo y su Estudiantina¹⁴.

Entre sus secciones se encontraban: la Sección de Música, la más importante por la cantidad de estudiantes y actividades que realizaba; la Sección de Dibujo y Pintura; la Sección Literaria,

12 No existe acta de fundación de la Universidad Nacional de Asunción. La historia oral transmitida en el ámbito ateneísta, se narra en programas y volantes posteriores a 1972, precisamente para hacer conocer la historia institucional y publicitar los programas de educación musical.

13 Pérez Acosta, *Núcleos culturales del Paraguay contemporáneo*, 31.

14 Nombre que recibía el ensamble de mandolinas y otras cuerdas integrado por alumnos de la institución. Tenía un carácter más libre que la orquesta, y de repertorio popular.

que tenía a su cargo las conferencias, la publicación de la *Revista del Instituto Paraguayo*¹⁵, la Biblioteca¹⁶, y la Sección de Cultura Física.

El primer director que tuvo la Sección de Música del Instituto fue el italiano Nicolino Pellegrini (Viggiano, 1873–Asunción, 1933). Como se anota en *Hacia una historia del Ateneo Paraguayo*¹⁷, fue un destacado músico, director de bandas, arreglista y compositor, de gran actuación e influencia en el ámbito musical paraguayo. Formó familia y se radicó definitivamente en el Paraguay.

En 2023, con ocasión de los 90 años del fallecimiento del maestro Pellegrini, mencionamos que

Juan Francisco Pérez Acosta lo describe cómo ‘el joven maestro, que había llegado como director de orquesta de una compañía infantil, pero disuelta esta se creó el ambiente adecuado para su continuidad en la capital paraguaya, donde luego formó su hogar, radicándose así en ella definitivamente’. La información proporcionada por Pérez Acosta no es menor (...). Se infiere sus cualidades pedagógicas, ya que dirigía una ‘orquesta infantil’¹⁸.

En ese mismo sentido, en el contexto de los programas de educación musical, el Ateneo constituye un centro pedagógico musical especializado en educación musical para niños y jóvenes; además, desde 2005 dicta clases de estimulación musical temprana (EMT) para niños desde los 6 meses de edad.

Pellegrini, considerado el precursor de la música académica paraguaya, fue maestro de compositores de la talla de José Asunción Flores (Asunción, 1904–Buenos Aires, 1972), y del guitarrista Agustín Pío Barrios “Mangoré”¹⁹. Con Barrios, la importancia histórica del Ateneo trasciende el ámbito de la música local y asume relevancia internacional. Como se expresa en *Hacia una historia del Ateneo Paraguayo*:

(...) la guitarra llamada ‘clásica’ comenzó a conquistar el espacio académico desde el escenario y por tradición discipular. En el Paraguay, con Sosa Escalada a fines del siglo XIX, y a principios del siglo XX con sus estudiantes del Ateneo [Instituto] Paraguayo Agustín Barrios, Quirino Báez Allende, Enriqueta González y otros. (...) En la ‘conquista’ del academicismo guitarrístico mundial, como se puede apreciar, el Ateneo tuvo importante participación en la formación de su principal referente: Agustín Pío Barrios, ‘Mangoré’. De este modo, se vence la mediterraneidad cultural nacional con un importante aporte a la comúnmente denominada ‘cultura universal’, impuesta y legitimada desde las naciones del ‘centro’²⁰.

15 La mejor publicación del Paraguay de su tiempo, y una de las más notables de Latinoamérica, apareció entre 1896 y 1909, y publicó 64 números. Constituye una de las más acreditadas fuentes en materia de actividad musical en ese tiempo.

16 Entonces, la biblioteca funcionaba hasta las once de la noche. En la actualidad, el centro de información del Ateneo dispensa sus servicios solo para la investigación, a solicitud, y con turno previo. La Biblioteca Nacional del Paraguay abre de lunes a viernes de 7 de la mañana a 2 de la tarde.

17 Martínez Domínguez, *Hacia una historia del Ateneo Paraguayo*.

18 Manuel Martínez Domínguez, discurso pronunciado el 21 de julio de 2023, <https://www.facebook.com/profile.php?id=100064970760789>

19 En sus recitales por Latinoamérica se presentaba de vestido de indio. Adoptó el nombre artístico de Nitsuga (Agustín, leído de derecha a izquierda) Mangoré, nombre de un cacique legendario de la conquista rioplatense.

20 Manuel Martínez Domínguez, *Hacia una historia del Ateneo Paraguayo* (Ateneo Paraguayo, 2023), 149.

El Instituto Paraguayo, al reorganizarse en 1917, prioriza actividades musicales. En este contexto, Francisco Pérez Acosta afirma que se había ofrecido la dirección de la sección de música a Fernando Centurión y Zayas (Asunción, 1886–Asunción, 1938), pero este la declinó por tener que atender sus lecciones particulares, si bien con posterioridad asumió la dirección de la academia de música del Gimnasio Paraguayo.

En 1920, la Sección de Música del Instituto elabora el libro denominado *Actas de Concurso*²¹, donde hace constar el concierto de graduación, ante mesa de jurado competente, para que los instrumentistas pudieran acceder a los títulos de “profesor” de su correspondiente instrumento. El último concurso, según consta en este libro, se llevó a cabo en diciembre de 1971. Al ponerse en marcha la educación musical, Ercilia de Talavera suprimió los concursos, ya que el título de “profesor” no se concedía con el instrumentista, que no conocía método alguno de pedagogía musical. De esta forma, el Ateneo deja de producir “profesores” al estilo de los conservatorios tradicionales, y se erige en centro pedagógico musical, y los títulos de profesor se otorgan solo a los educadores musicales y a los instrumentistas con conocimiento de pedagogía musical e instrumental.

En diciembre de 1933, durante la Guerra del Chaco (1932-1935)²², el Instituto Paraguayo se fusiona con el Gimnasio Paraguayo y recobra su denominación anterior: Ateneo Paraguayo.

El Gimnasio Paraguayo

Si bien el Instituto Paraguayo en su estructura tomó como modelo al Instituto de Francia, el Gimnasio Paraguayo siguió el modelo del gimnasio alemán,²³ el cual surge en el siglo XIX como una suerte de “revival” del gimnasio griego y las ideas que lo sustentaban. Así, a finales de ese siglo, y a principios del XX, la palabra gimnasio designaba por extensión al lugar destinado a la enseñanza pública. Su denominación y forma obedecen a la germanización que se verifica en el Paraguay de las primeras décadas del siglo XX, observada no solo en la manera de encarar la educación artística, sino también en la organización militar.

El Gimnasio Paraguayo surgió en 1913 prestigiado por un selecto núcleo de jóvenes que habían estudiado en el extranjero²⁴, con una Academia de Música dirigida por el violinista Fernando Centurión. Se formó gracias al amplio auxilio del Instituto Paraguayo en virtud de un convenio concretado entre ambas entidades. Adoptó en la práctica el mismo plan del Instituto, como puede verse en sus estatutos²⁵.

José Fernando Centurión y Zayas era hijo del escritor, político y militar excombatiente de la Guerra contra la Triple Alianza, Juan Crisóstomo Centurión. Estudió en el Instituto

21 AAP. Actas de Concurso de la Sección de Música del Instituto Paraguayo.

22 Conflicto bélico que enfrentó al Paraguay contra Bolivia por la posesión del Chaco Boreal.

23 Los primeros gimnasios al aire libre surgieron gracias al pedagogo Friedrich Ludwig Jahn (Prusia, 1778-Imperio Alemán, 1852). Ardiente nacionalista, buscó exaltar mediante la gimnástica el amor a la patria. Como en la Grecia antigua, dio importancia a la práctica coral. Su pedagogía no distinguía entre cuerpo y espíritu, ni entre la docencia y la vida como un todo.

24 AAP. Acta de fundación del Gimnasio Paraguayo. Folio 1

25 Juan Francisco Pérez Acosta, “Núcleos culturales del Paraguay Contemporáneo”, 57.

Paraguay con los alemanes Bernardo Wichmann y Carlos Ackerman y con el italiano Nicolino Pellegrini. Más adelante se trasladó a Buenos Aires, y luego a Francia y Bélgica para completar su formación. En 1910 obtuvo el primer premio de Violín de la Universidad de Lieja²⁶. De esta manera fue, y es hasta la fecha, el único paraguayo que ha ganado un primer premio internacional en interpretación violinística. Es autor del programa de profesorado de violín en dos niveles, elemental y superior, reconocido por decreto presidencial n.º 43.474 “de reconocimiento de diplomas expedidos por el Gimnasio Paraguayo”²⁷.

En 1925, bajo la dirección de Fernando Centurión, egresa como profesor elemental de violín el joven José Agustín Flores, a quien la historiografía de la música paraguaya recuerda como José “Asunción” Flores, el “creador” de la guarania²⁸. Recientemente, en diciembre de 2024, la guarania fue incluida por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) en la lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Siguiendo la tradición germánica de F. L. Jahn, y al igual que el Instituto, el Gimnasio Paraguayo era una asociación exclusiva para varones. Pero el 6 de julio de 1930, por primera vez en un acto asambleario del Gimnasio se admitió la presencia de mujeres²⁹. Tuvo carácter extraordinario y fue convocado para enmendar los estatutos y dar derecho de ingreso a las mujeres que deseen ser socias.

De esta manera, el Gimnasio Paraguayo se adelantó varias décadas al ejercicio del sufragio femenino en el Paraguay³⁰, y pudo posteriormente, con la denominación de Ateneo Paraguayo, admitir la titularidad de mujeres en sus secciones. La primera mujer que dirigió la Sección de Música del Ateneo fue la pianista María Jovina González de Orth (Paraguay, 1903-1980)³¹ en la década de 1960, y la segunda, a principios de la década siguiente, Ercilia Ruiz Díaz de Talavera.

26 Archivo Centurión, en poder de sus descendientes, los Carvallo Croskey. Ahí se encuentra el diploma del premio de Lieja. Con esto se desmiente información falsa que circula en las redes, en el sentido de que quien lo otorgó fue el Conservatorio de Bruselas, la Universidad de Bélgica, etc.

27 AAP Siguiendo la prelación de las leyes, un decreto presidencial está por encima de los decretos ministeriales. Con esto se pretendió, en vano, salvar al Ateneo de las prebendas políticas, muy comunes en la administración pública paraguaya.

28 Nombre que Flores y el poeta Manuel Ortiz Guerrero dieron a la canción popular paraguaya, de ritmo lento, también denominada en guaraní “purahei” (canción), “purahei asy” (canción sentida), y “techagaú” (añoranza). Para un estudio pormenorizado de la cuestión, véase Manuel Martínez Domínguez, *Flores y la guarania: creacionismo, ficciones e identidad*, Ediciones Especiales n.º 3, (Centro de Investigación Musical Juan Max Boettner, 2022).

29 AAP. Libro de Actas de Asamblea del Gimnasio Paraguayo, Folio 33.

30 El sufragio femenino en Paraguay se implementó por primera vez en 1961 bajo la dictadura estronista mediante la promulgación de la ley 704/61, que otorgaba derechos políticos a las mujeres. Las mujeres paraguayas fueron las últimas en Sudamérica en obtener el derecho al voto.

31 Inició sus estudios de piano en el Instituto Paraguayo, los continuó en Buenos Aires en el Conservatorio Williams, de donde egresó con medalla de oro. Posteriormente, hizo estudios superiores de piano en Alemania, becada por el Estado nacional bajo el segundo gobierno del presidente liberal Manuel Gondra. Fue la primera paraguaya en egresar del Conservatorio de Berlín.

El debilitamiento del régimen liberal, la Guerra del Chaco y la fusión del Instituto Paraguayo y el Gimnasio Paraguayo

El liberalismo que se instauró en el Paraguay después de 1870, como se observó, adquirió la forma de los dos partidos políticos tradicionales: el colorado y el liberal. Luego de una primera hegemonía colorada, y ante el descontento popular por la corruptela de sus sucesivos gobiernos, sobrevino la revolución de 1904, que llevó al poder al Partido Liberal, de filiación radical porteña. De esta manera, tendrá lugar lo que la historiografía paraguaya conoce como la hegemonía liberal, que va desde 1904 hasta 1936³². Sin embargo, ello no significó el cese de la inestabilidad política interna durante este periodo. El régimen liberal ya acusaba deterioro al iniciar la década de 1920, cuando la política externa del Paraguay pendulaba entre la Argentina, de quien dependía económica, política y culturalmente, y los Estados Unidos que, empoderado después de la Primera Guerra Mundial, y a través de programas como el Panamericanismo del gusto liberal, se perfilaba como la próxima potencia en el continente americano.

Cuando, a fines de la década de 1920 e inicios de la década de 1930 era inminente el desplome del régimen liberal, en 1932 sobreviene la Guerra del Chaco contra Bolivia. Este acontecimiento bélico concitó todos los esfuerzos de la sociedad paraguaya. El Gimnasio y el Instituto Paraguayo no permanecieron indiferentes. El Instituto, con el fin de dar ánimos, resucita las cuestiones referentes al himno nacional paraguayo, que preocupaban desde principios del siglo xx, y logra oficializar la versión propuesta por su director, el maestro Remberto Giménez (Paraguay, 1898-1977), versión en vigor hasta la fecha.

En este contexto tiene lugar la fusión del Instituto Paraguayo y del Gimnasio Paraguayo. Si bien hay antecedentes de fusión desde 1914, solo puede concretarse en diciembre de 1933, y hacerse efectivo en enero de 1934.

La denominación de Ateneo Paraguayo fue sugerida por los miembros del Gimnasio en homenaje a la precursora del Instituto. Si bien el director de la Sección de Música del Instituto, Remberto Giménez, permaneció como director del Ateneo y desplazó a Fernando Centurión, su colega y rival, la estructura y organización del Gimnasio prevaleció, y es la misma que el Ateneo posee en la actualidad.

Del Gimnasio Paraguayo pervivieron, entre varios elementos, el sello institucional³³, el decreto presidencial n.º 43.474 que le facultaba la expedición de títulos y diplomas, los programas de estudio en él consignados, pero principalmente la visión germana, romántica, fundada por los teóricos del romanticismo y de la educación a través del arte³⁴.

Esta visión integral y expandida de las artes, que condice exactamente con el concepto de “musiké” que el griego tenía por oposición a la simple “melós”³⁵, es la que Ercilia Talavera

32 En febrero de ese año, el coronel Rafael Franco depone al presidente liberal Eusebio Ayala.

33 Ostenta la efigie de la Pallas Atenea del Varvakeion.

34 Véase, de F. Schiller, *Cartas para la educación estética de la humanidad* (Editorial Acanalado, s.f.), y del paraguayo Manuel Riquelme, *Educación romántica. La pedagogía del romanticismo alemán* (Editorial Ayacucho, 1956).

35 En guaraní no existe un vocablo para designar la música como la práctica artística entendida por Occidente. Sin embargo, existe la palabra “guau”, que significa ficción, en el sentido de mimesis, y que es la práctica conjunta de poesía, canto, música instrumental, teatro, drama, y danza. Estas cuestiones pueden consultarse en Manuel Martínez Domínguez, *El*

desde su mirada filosófica, a diferencia de Nelly Jiménez, pudo comprender al adaptar, diseñar e implementar la educación musical en el Ateneo. En la institución ya existía de antaño la tradición de que el alumnado practicase varias disciplinas artísticas al mismo tiempo³⁶.

El Ateneo Paraguayo, ex Instituto Paraguayo y Gimnasio Paraguayo

Como se consigna en *Hacia una historia del Ateneo Paraguayo*³⁷,

(...) al establecer una periodización de la historia institucional del Ateneo Paraguayo, se propone el modelo lineal y cronológico. La misma obedece a razones prácticas, y queda instrumentalmente dividida en tres etapas o periodos:

- 1) La Primera, que va desde su fundación el 28 de julio de 1883 hasta su disolución en fecha imprecisa de 1889. Para entonces, en sus salones se gestó la Universidad Nacional de Asunción;
- 2) La Segunda, que va desde su reapertura como Instituto Paraguayo en 1895, hasta la fusión con el Gimnasio Paraguayo, en 1933. Esta etapa constituye la vida institucional de las dos entidades con los mismos fines: El Instituto como entidad madre, y el Gimnasio, la entidad hija, fundado en 1913;
- 3) La Tercera, que va desde la fusión del Instituto y el Gimnasio en 1933 hasta la actualidad.

Aquí aparece nuevamente la denominación de “Ateneo”, y este periodo constituye los últimos 92 años de vida institucional.

La fusión del Instituto y el Gimnasio significó un hito de importancia en la cultura paraguaya. La influencia del Ateneo se extendió a todos los campos, y a él converge, de una manera u otra, la sucesión discipular de los principales artistas y músicos paraguayos. Bastión del liberalismo instaurado después de la Guerra de 1870, el Ateneo representa el ala europea, occidental, clásica y academicista, de la cultura mestiza que es la cultura paraguaya. Sin embargo, este academicismo sirvió para vindicar, ya desde los primeros años del siglo xx, la música tradicional.

La enseñanza de la música durante la hegemonía liberal

Desde los últimos años del siglo XIX y hasta antes de 1972, la asignatura “Música” constituía, por un lado, el estudio de la teoría musical sin práctica instrumental alguna donde aplicarla y, por otro lado, el canto memorístico, sin partitura, solo con letra³⁸, de canciones

fenómeno sonoro entre los tupí-guaraní: Jean de Léry y La música guaraní de Juan Natalicio González, Ediciones Especiales n.º 1 del Centro de Investigación Musical Juan Max Boettner.

36 Mangoré, antes que guitarrista, era pianista. Practicaba boxeo con su maestro de guitarra, Juan Sosa Escalada. Cayo Sila Godoy, concertista de guitarra, era además esgrimista. Todas estas actividades las realizaban en la institución.

37 Martínez Domínguez, *Hacia una historia del Ateneo Paraguayo*, 222-223.

38 A esto, Ercilia de Talavera se refería como “poesía”. Cuando los textos no tenían notación musical, se refería a ellos como “libros de poesía”.

alusivas al calendario escolar. A esta tipología corresponden textos como los de Deolinda Bozzano Bagletto³⁹ o los de María Haydee Aquino de Escobar⁴⁰.

En ellos, los temas de las canciones giraban en torno a la construcción de valores centrados en el ideal de familia burguesa (día del niño, de la madre, día del padre)⁴¹, en el nacionalismo (día de los héroes, día de la independencia, día de la bandera, conmemoración de tal o cual batalla), y en el trabajo como actividad fundante del orden social (día del trabajador⁴², día del maestro, día del agente de policía).

Así las cosas, la enseñanza de la música era ejercida generalmente por miembros de la elite asuncena que solo tenía conocimiento de la práctica instrumental, mas no de su pedagogía. Tocar un instrumento, generalmente el piano, constituía una actividad de ocio, un pasatiempo que denotaba estatus social. Efectivamente, tocar un instrumento académico en el Paraguay era el referente claro de cierto poder económico, tomando en cuenta el alto costo que implicaba su estudio y adquisición. Esta manera de hacer, estudiar y enseñar música, era el modo de operar de la aristocracia burguesa. Para corroborar este aserto, basta cotejar los apellidos de autores y profesores, y se encontrará la vinculación con la elite local. Como ejemplo podemos citar los textos para el secundario del Dr. Juan Max Boettner (Asunción, 1899–Asunción, 1958), musicólogo seguidor de las ideas del argentino Carlos Vega (Cañuelas, Argentina, 1898–Buenos Aires, 1966), dos veces presidente del Ateneo Paraguayo, y de su esposa la violinista Sara Gilda Calixta Vierci Casal Ribeiro (Asunción, 1907–Asunción, 1995), compañera de estudios de José Asunción Flores en el Gimnasio Paraguayo⁴³.

Una destacada figura en el ámbito de la docencia musical en Asunción fue la pianista y compositora Nelly Jiménez⁴⁴, primera mujer que compuso música académica. Su nombre, que no figura en *Música y músicos del Paraguay*, del Dr. Juan Max Boettner⁴⁵, libro canónico de historia de la música paraguaya, aparece en construcciones históricas posteriores, salvo el párrafo (con inexactitudes, por ejemplo, en el año de nacimiento) que le dedica Luis Szarán (Encarnación, Paraguay, 1953) en su *Diccionario de la música paraguaya*⁴⁶.

Se formó en el Ateneo, donde empezó a enseñar piano desde muy joven. Su labor compositiva se circunscribió, primeramente, al ámbito del clasicismo pianístico, para luego, después de una serie de viajes a Brasil, incursionar en el estilo contemporáneo. Estudió en la

39 Deolinda Bozzano Bagletto, *Manual de canciones escolares* (La Colmena, 1958).

40 María Haydee Aquino de Escobar, *Canemos Siempre. Recopilación de canciones de acuerdo con el calendario escolar y otras que son de utilidad al niño*, 3.ª ed. (El Gráfico, 1970).

41 Imposición que sobreviene con el liberalismo del último tercio del siglo XIX, ya la mayoría de las familias paraguayas desde tiempos coloniales eran monoparentales: la madre soltera y sus hijos.

42 La escasa actividad fabril, así como la poca industrialización del país, hacen que se hable del día del "trabajador", y no del día del "obrero".

43 Manuel Martínez Domínguez, "Flores y la guaranía: creacionismo, ficciones e identidad", Ediciones Especiales n.º 3 (Centro de Investigación Musical Juan Max Boettner, 2022).

44 La mayor fuente documental acerca Nelly Jiménez la constituye su archivo, que se encuentra en el Ateneo desde 2006. Es uno de los fondos más completos e importantes acerca no solo de su personalidad, sino de la música que se realizaba en su tiempo.

45 Juan Max Boettner, *Música y músicos del Paraguay* (Autores Paraguayos Asociados, 1956).

46 Luis Szarán, *Diccionario de la música paraguaya* (Edición del autor, 1999). En este diccionario no figura Ercilia de Talavera, a quien Szarán conoce por haber estudiado un año bajo su dirección en el Ateneo.

Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile, donde fue discípula del compositor Juan Amenábar (Santiago, 1922-1995). A partir de su encuentro con Amenábar se dedica a la composición de música electroacústica, lo cual la convierte en la primera compositora paraguaya en incursionar en la música experimental y en utilizar *graphics scores* y cinta magnética como registro de música académica⁴⁷. En Chile conoce la educación musical. Posteriormente, se vincula a educadores musicales de Argentina, con quienes comparte simposios e intercambia correspondencia.

Nelly Jiménez provenía de una familia influyente dentro del régimen liberal. Su padre, Eulio Jiménez (Pilar, Paraguay, 1884-Asunción, 1949), uno de los juristas más importantes de su tiempo, había sido miembro del Superior Tribunal de Justicia de Paraguay. Nelly, al igual que sus hermanas Aida (también pianista) y Edith (artista visual de renombre en la plástica nacional), contaron con todo el apoyo familiar para el ejercicio de las artes.

Enseñó piano hasta avanzada edad, cuando en 1997 fue convocada por el maestro Florentín Giménez (Ybycuí, Paraguay, 1925-Lambaré, Paraguay, 2021)⁴⁸ para enseñar piano en el recién fundado Conservatorio Nacional de Música, quizá la institución de este género más nueva de toda Latinoamérica que data de 1996.

Si bien ella conoció la educación musical y sus métodos, por desarrollar su labor docente únicamente con la ayuda de su hermana Aida en su domicilio particular, no le fue posible conformar un plantel docente especializado en cada una de las áreas que requiere un programa de educación musical. Ambas hermanas se dedicaban a la enseñanza del piano y la teoría musical, así como las conocieron, es decir, a través de los programas del Ateneo que databan de la época del Instituto y que, en esencia, permanecieron igual en el Gimnasio conforme se lee en el decreto presidencial n.º 43.474 (véase nota al pie 26).

Al examinar textos de piano y teoría que Jiménez utilizaba en los niveles iniciales, se aprecia que estos son una suerte de facilitación del método tradicional de enseñanza de música con el que ella misma aprendió a tocar el piano. Como se sabe, esta metodología presupone una particular inclinación hacia la música, heredada de concepciones vinculadas a la idea de genio y del innatismo que estaba en boga en los conservatorios de Europa y Latinoamérica del siglo XIX. Como ya se indicó, esta metodología fue la que implementó en el Paraguay el italiano Nicolino Pellegrini, director de la Sección de Música del Instituto Paraguayo en 1895 al momento de academizarse la enseñanza musical.

Como se verá a continuación, fue Ercilia de Talavera quien, al tener la oportunidad de dirigir la Sección de Música del Ateneo, y, desde esa posición, a diferencia de Nelly Jiménez, capacitar profesores y poner en marcha los programas de educación musical.

Ercilia de Talavera, desde el momento en que asumió el compromiso en el Ateneo, no enseñó en forma particular⁴⁹ ni estableció, como hizo Nelly Jiménez, conservatorio parti-

47 La particularidad de la música popular tradicional paraguaya es su aggrafía, de ahí que las grabaciones, que ya tienen lugar en Buenos Aires desde principios del siglo XX, sean su único registro.

48 Compositor enmarcado dentro del nacionalismo, exalumno y profesor del Ateneo, uno de los mayores exponentes de la música tradicional paraguaya en sus vertientes académica y popular.

49 Talavera a menudo citaba el texto que se halla en Mateo 6,24: "Nadie puede servir a dos señores, pues menospreciará a uno y amará al otro. Ustedes no pueden servir a la vez a Dios y a las riquezas".

cular alguno, convencida de la importancia que revestía la institucionalización de la nueva propuesta educativa⁵⁰. De ahí que fomentara, pero sin éxito, la formación de una asociación de educadores musicales que trabajara en coordinación con el Ateneo.

Figura 1. Ercilia de Talavera en 1972, en una clase de Entrenamiento Auditivo.



Fuente: Fototeca del Archivo del Ateneo Paraguayo

La implementación de la Educación Musical en el Ateneo. La figura de Ercilia Ruiz Díaz de Talavera

En 1971, la Sección de Música del Ateneo dictaba las siguientes cátedras: *piano, violín, guitarra, canto* y la disciplina *teoría y solfeo*⁵¹. En la *Memoria de actividades académicas y culturales 1972-2000* de Ercilia de Talavera, ella declara que fue convocada por la Comisión Directiva del Ateneo, entonces bajo la presidencia del Dr. Juan Boggino (Villarrica, 1900–Asunción, 1981).

Se consideró a Ercilia Noemí Ruiz Díaz Giménez de Talavera⁵² como la personalidad más idónea en materia de pedagogía musical con la que contaba el Paraguay de entonces.

50 En el imaginario del paraguayo promedio, la institucionalidad no constituye una idea relevante. El músico paraguayo, antes que preguntar “dónde estudiaste”, pregunta “con quién estudiaste”. El personalismo, que tiene ribetes de cacicazgo, podría constituir una rémora del caudillaje de tiempos coloniales, la ascendencia de los jefes indígenas, y el individualismo liberal moderno.

51 *Revista del Ateneo Paraguayo*, 3, n.º 3 (marzo de 1971): 17; Martínez Domínguez, *Hacia una historia del Ateneo Paraguayo*.

52 Estaba emparentada con los compositores Remberto Giménez, primer director connacional del Instituto Paraguayo, y con Herminio Giménez (1905-1991).

Profesora superior de Piano, Teoría y Solfeo por el Ateneo Paraguayo, licenciada en Filosofía por la Universidad Nacional de Asunción, bachiller en Artes por la Universidad de Nueva York, máster en Educación Musical por la misma universidad, autora de los programas de estudios de música Profesionales y Preprofesionales; desde 1972 hasta 2001, fue directora del Ateneo, catedrática de Entrenamiento Auditivo, Apreciación Musical y Didáctica de la Música en la institución⁵³.

La *Revista del Ateneo Paraguayo*, en su número correspondiente a junio de 1973 dio a conocer la introducción de la educación musical en un artículo titulado “Hacia nuevos rumbos en el aprendizaje de la música”, donde se describen las características y el alcance de los programas, toda una novedad para la sociedad de entonces.

El Ateneo fue la primera escuela de artes que expidió certificados de estudios conforme a estándares mundiales, debido a su concepción de la educación musical como un conjunto de disciplinas. Las materias de su malla curricular se aprobaban principalmente por competencias (habilidades), seguidas de conocimientos y actitudes, hecho que significó que se adelantara varias décadas a las propuestas del Ministerio de Educación. La forma de asumir la enseñanza musical y los contenidos de las materias fue reproducida con mucho retraso por los demás centros de enseñanza de música del país: el Instituto Municipal de Arte⁵⁴, primero, y el Conservatorio Nacional de Música después.

Con relación a esta última institución, recién en 1996 el Estado paraguayo entiende que la práctica de la música instrumental significa una necesidad del pueblo y no un privilegio de clase. Entonces, como propuesta del maestro Florentín Giménez, se crea el Conservatorio Nacional de Música (Conamu). La dependencia cultural de Argentina nuevamente se refleja, no solo en el nombre de la nueva institución, sino también en sus programas de estudio, que fueron una reinterpretación de los del Conservatorio Nacional de Música Carlos López Buchardo de Buenos Aires. Así, aparecen en escena en el Paraguay materias como *Audio-perceptiva*, propia de las instituciones argentinas, versus el *Entrenamiento Auditivo (Ear training)* del Ateneo, propia de las estadounidenses.

Al poco tiempo, la importancia de la labor educativa de Ercilia de Talavera es advertida por el entonces ministro de Educación y Culto del régimen estronista (MEC), el Dr. Raúl Peña. Así que la convoca para que la educación musical, entendida conforme a sus propuestas, pudiera incorporarse al sistema educativo oficial de la República en el contexto de reuniones que ya desde hacía algún tiempo se venían celebrando para la actualización de los planes de estudio. Así, Ercilia de Talavera trabaja junto con la educadora musical Edith Aswell de Vinader en los programas para el MEC, y publica también en coautoría con esta última, textos de educación musical. Ercilia escribió copiosamente. Solo una ínfima parte de sus textos fueron publicados, ya que la mayoría de ellos constituían obras acusmáticas destinadas a las cátedras del Ateneo.

Según Ercilia de Talavera, al ponerse en práctica la educación musical dentro el plan de estudios en las escuelas y colegios del país, se estipulaba la alfabetización musical de la

53 Ercilia Ruiz Díaz de Talavera, *Taller Musical 3* (Gráfica Asuncena, Edición de la autora, s.f.), 1.

54 La institución se fundó en 1991 con el propósito de integrar varias escuelas municipales existentes. El Conservatorio Municipal de Canto existía desde la década de 1960.

totalidad de la población escolarizada. Este objetivo se alcanzaría gracias a la ejecución de un instrumento musical de concierto como herramienta pedagógica: la flauta dulce⁵⁵, que había demostrado su eficacia en otros contextos.

Si bien Nelly Jiménez ya enseñaba flauta dulce a sus alumnos particulares, y ella misma dirigió un conjunto de flautas, el “Ensamble asunceno de música antigua”⁵⁶, su perspectiva fue siempre contemplativa, es decir, la del concierto, el espectáculo, la del “arte simbólico”, en términos del filósofo Walter Benjamin, no la perspectiva de una práctica como instrumento pedagógico.

La educación musical dentro del nuevo plan de estudios nacional hizo que rápidamente aparecieran textos que, aunque llevaban por título *educación musical*, en ellos no existía ni el mínimo concepto de la disciplina ni rastro del empleo de métodos de aula como Kodaly o Dalcroze. Como ejemplo de esta clase de textos están *Educación Musical*, para los tres años del ciclo básico, de la autoría del profesor José Luis Miranda Fiori (Asunción, 1940–Asunción, 2023)⁵⁷, y de su entonces discípulo Luis Szarán⁵⁸. Para cotejar los conocimientos que Miranda tenía acerca de la educación musical, se invita al análisis de estos libros (donde, por ejemplo, se explica al alumno las partes y fisiología del oído desde una perspectiva anatómica)⁵⁹, así como el de su artículo “Descripción de la situación de la educación musical en el Paraguay”, escrito en su madurez, y publicado en *La música en el Paraguay. Situación actual y perspectiva de futuro. Ponencias presentadas en el 1er. Simposio de la música en Paraguay*⁶⁰.

En febrero de 1989, después de 34 años en el poder, cae el régimen colorado de Alfredo Stroessner, la dictadura más larga de Latinoamérica. Una de sus consecuencias inmediatas fue la denominada “Reforma Educativa”. De este modo, la reforma del sistema educativo paraguayo se desarrolló como uno de los ejes fundamentales para la construcción de la democracia, después de la caída del estronismo. En este contexto, el 18 de noviembre de 1993 se promulgó la Ley n.º 258 que declaraba el año 1994 como el del inicio de la Reforma Educativa.

Con la Reforma desaparece la educación musical como asignatura independiente y se incluye en una asignatura llamada *Educación artística*, que comprende teatro, danza y música. De este modo, se encuentra en los papeles, mas no en las aulas; está en los discursos, mas no

55 Según narra Ercilia de Talavera, a este instrumento se opusieron los maestros Nelly Jiménez y José Luis Miranda, quienes propusieron, en su reemplazo, el “tonete”. En el archivo Jiménez se ha encontrado el móvil de la oposición: la representación comercial para la venta de este instrumento.

56 El violinista Jorge Báez Roa dice que esta agrupación nace luego de que el compositor brasileño Heitor Alimonda dictara en 1965, en el Ateneo, un curso de música de cámara. De esta manera, Nelly Jiménez fue la primera en realizar ensambles de música barroca, medieval y renacentista en el país.

57 Pianista, egresado del Ateneo Paraguayo, una de las personalidades más influyentes de la música paraguaya de los últimos cincuenta años.

58 Estudió un año en el Ateneo, sin llegar a graduarse. Según Ercilia de Talavera, fue becado por la directora del Coro de la institución, la uruguaya Isis Peirallo de Bárcena Echeveste (Montevideo, 1912– Asunción, 2000). Se inscribió el 4 de abril de 1974. AAP Registro de alumnos inscritos 1972–2005.

59 Esto lo toma del texto “Música. Primer Curso Ciclo Básico. Texto para el alumno”, de J. M. Boettner, La Colmena, Asunción, 1959.

60 Secretaría Nacional de Cultura de Paraguay, “La música en el Paraguay. Situación actual y perspectiva de futuro”, en *Ponencias presentadas en el 1er. Simposio de la Música en Paraguay*, 2019.

Desde hace pocos años, el Estado paraguayo plausiblemente cuenta con una Facultad de Música en la Universidad Nacional de Asunción, a la que no se puede acceder teniendo como únicas herramientas los conocimientos musicales que se imparten en escuelas y colegios, ya sean estos públicos o privados. La Facultad de Música egresa licenciados en música cuya titulación, contradictoriamente, no tiene cabida en el sistema educativo nacional que propone la “educación artística”, es decir, conocimientos de teatro y artes visuales que no se encuentran en la malla curricular universitaria.

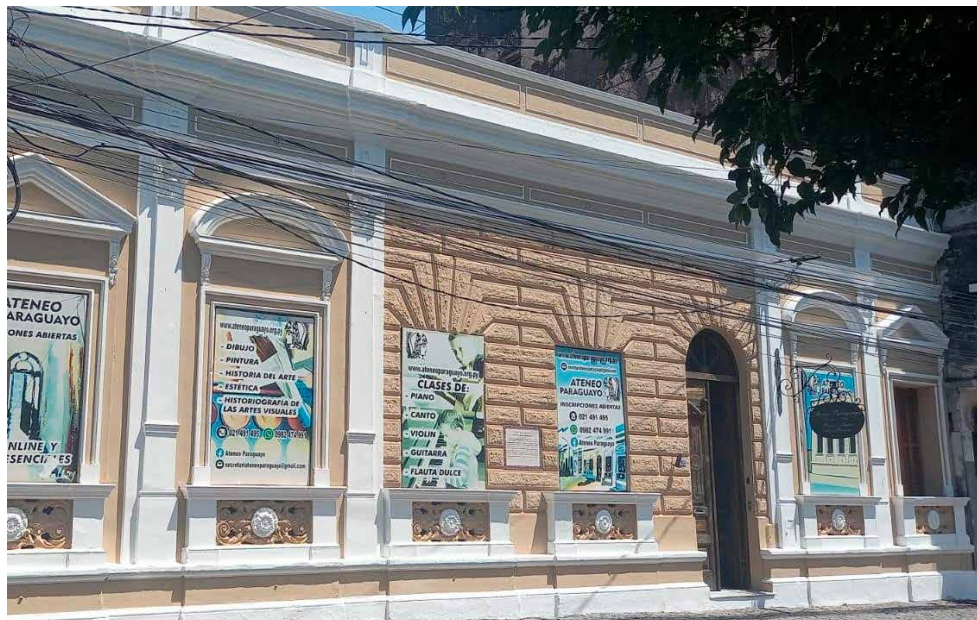
Actualmente, como alternativa al sistema educativo nacional, el Ateneo sigue apostando a la educación musical de niños y jóvenes. En 2004, el actual director del Departamento de Educación Musical, Álvaro Morel Aquino (Asunción, 1978) aplicó en el Paraguay el Método Suzuki⁶¹, y Laura Stone (Asunción, 1985), la estimulación musical temprana (EMT).

La educación musical en el Ateneo no solo produjo profesores de música o intérpretes académicos. La música ha sido entendida como un medio para educar y no como un fin en sí misma. Desde esta perspectiva, es muy diverso el material humano y cultural producido por la institución. Por sus programas han transitado quienes hoy se destacan como jóvenes pedagogos de la música, investigadores, dramaturgos, literatos, cineastas, rockeros, artistas visuales, you tubers o influencers, y no exclusivamente concertistas.

De esta forma, el Departamento de Educación Musical, si bien no rechaza, considera insuficiente la formación instrumental como práctica musical única y exclusiva. Para esta tarea, quedan convocados los profesores de instrumento, quienes normalmente lo hacen desde la comodidad de sus hogares. Desde el momento en que allí imparten clases, en Paraguay reciben el nombre de “conservatorios”.

61 Se conocían los libros de partitura de Suzuki, como repertorio, pero no como método.

Figura 2. Sede del Ateneo Paraguayo en Asunción



Fuente: foto tomada de internet

363

Conclusión

La educación musical en el Paraguay fue, se quiera o no, un acierto del régimen dictatorial. Desde 1989, la historiografía paraguaya se autopercebe como una “etapa de la transición a la democracia”. En este periodo se pudo ver, por primera vez y gracias al precedente que constituyó la profesionalización del músico en el Ateneo, un conservatorio estatal y algunas facultades de música e institutos superiores donde se estudia o se menciona la educación musical. Sin embargo, en 1994 sobrevino la denominada “educación artística”, disciplina que formalmente no precisa de competencias que incluyan el dominio de métodos de educación musical. En otras palabras, para el ejercicio de la “educación artística” en Paraguay no se necesita, desde la formalidad institucional, de las premisas ideológicas que sustentan la educación musical.

La educación musical, según Ercilia de Talavera, no es un fin en sí, sino una estrategia para educar y formar personas felices⁶². Desde su punto de vista, la educación musical está orientada a desarrollarse en las escuelas y colegios dentro del sistema educativo nacional.

62 En términos de Ercilia de Talavera, la “felicidad” constituía, no un estado de plenitud subjetivo, sino colectivo. Se entendía como bienestar en el sentido que Aristóteles y los ilustrados dieron al término, y que en guaraní se dice “tekó porá”, es decir, buen vivir.

Por otra parte, y como ya se mencionó, si bien Nelly Jiménez conoció la educación musical, su propuesta no impactó a nivel nacional. Ello se debió, quizá, a cuestiones que obedecen a su personalidad, o por carecer de la influencia política necesaria a ese efecto. La “moderna pedagogía de la música”, como era la forma en que esta maestra y compositora promocionaba sus clases, no era sino una facilitación de la perspectiva tradicional a la que hemos denominado “enseñanza de la música” o “enseñanza de un instrumento”. Por otro lado, las ventajas educativas que predicaba estaban dirigidas a sus alumnos particulares, quienes tomaban clases en su domicilio.

Ahora bien, el mérito de Ercilia de Talavera puede resumirse en lo siguiente:

- 1) El hecho de que su propuesta educativa haya interesado al Ateneo, primero, y al país, después. Este hecho, remarcable para la historia de la educación paraguaya, amplió los horizontes de la educación misma y de la música del Paraguay.
- 2) La revolución que se operó en la enseñanza de la música al implementar la educación musical, entendida esta como un conjunto de disciplinas que propendían, de manera constructiva, a la síntesis que tenía lugar en la persona del educando.
- 3) La aparición de los primeros libros de educación musical, elaborados a la luz de los métodos internacionalmente reconocidos y aceptados para la práctica docente de la música.
- 4) El cambio de paradigma que motivó el cultivo de otras áreas de la música, además de la mera práctica instrumental.

La reforma educativa de 1994 eliminó la educación musical como disciplina autónoma e instituyó en su reemplazo la asignatura denominada “educación artística”. Esta incluye la enseñanza conjunta de música, teatro y artes plásticas a cargo de un único maestro. La consecuencia inmediata fue la interrupción de la formación especializada en educación musical, sus métodos y estrategias, para privilegiar la figura ideal e inexistente del docente polímata, experto en todas las disciplinas artísticas que engloba la asignatura.

Declaraciones Finales

Financiamiento

Sin financiación.

Conflictos de intereses

El autor declara no tener conflicto de intereses.

Implicaciones éticas

El autor declara que este artículo no tiene implicaciones éticas en el desarrollo, escritura o publicación.

Datos abiertos

El presente artículo no tiene datos publicados en otras bases de acceso abierto.

Referencias Bibliográficas

- AAP. Archivo de Nelly Jiménez.
- AAP. Archivo del Departamento de Educación Musical.
- AAP. Fototeca, Departamento de Educación, Musical, caja correspondiente a 1972.
- AAP. Registro de alumnos inscritos 1972-2005.
- AAP. Ruiz Díaz de Talavera, Ercilia. "Memoria de actividades académicas y culturales 1972-2000".
- Aquino de Escobar, María Haydee. *Cantemos Siempre. Recopilación de canciones de acuerdo con el calendario escolar y otras que son de utilidad al niño*. 3.ª ed. El Gráfico, 1970.
- Archivo Centurión. Familia Carvallo Croskey, Diploma del primer premio de violín, Universidad de Lieja, 1910.
- Boettner, Juan Max. *Música y músicos del Paraguay*. Autores Paraguayos Asociados, 1956.
- Boettner, Juan Max. *Música. Primer Curso Ciclo Básico. Texto para el alumno*. La Colmena, 1959.
- Bozzano Bagletto, Deolinda. *Manual de canciones escolares*. La Colmena, 1958.
- Capdevila, Luc. *Una guerra total. Paraguay, 1864-1870. Ensayo de historia del tiempo presente*. 2ª. ed. SB Editorial, 2020.
- Martínez Domínguez, Manuel. *Hacia una historia del Ateneo Paraguayo*. Intercontinental, 2014.
- Martínez Domínguez, Manuel. *Flores y la guaranía: creacionismo, ficciones e identidad*. Ediciones Especiales n.º 3. Centro de Investigación Musical Juan Max Boettner, 2022.
- Martínez Domínguez, Manuel. *Hacia una historia del Ateneo Paraguayo*. 3ª. ed. Ateneo Paraguayo, 2023.
- Miranda, José Luis y Luis Szarán. *Educación Musical 1*. Edición del autor, s. f.
- Nickson, Andrew. "El régimen de Stroessner (1954-1989)". En *Historia del Paraguay*, coordinado por Ignacio Telesca. Taurus, 2011.
- Pérez Acosta, Juan Francisco. *Núcleos culturales del Paraguay contemporáneo. Pacifismo y Fraternidad*. Edición del autor, 1959.
- Riquelme, Manuel. *Educación romántica. La pedagogía del romanticismo alemán*. Ayacucho, 1956.
- Secretaría Nacional de Cultura de Paraguay. "La música en el Paraguay. Situación actual y perspectiva de futuro". En *Ponencias presentadas en el 1er. Simposio de la Música en Paraguay*, 2019.
- Szarán, Luis. *Diccionario de la música paraguaya*. Edición del autor, 1999.